

GENIO Y FIGURA DEL GAUCHO QUE NOS DEJO

pectáculo. El sigue fiel a sus pueblos del interior, donde tantas simpatías tiene, y le asoma a la gran ciudad que lo proyecta, sin olvidar a sus oyentes humildes de tierra adentro. Entretanto, Cafrune ocupa la tapa de muchas revistas, es objeto de numerosos reportajes, es llamado para importantes contratos. La suerte lo acompaña. Pero esa suerte se llama también personalidad, estudio, responsabilidad de artista. Los amigos que tiene a su lado saben que esa lucha no fue fácil. Que hubo que romper la telaraña de intereses menguados, abriéndose paso.

Uno de los más resonantes triunfos de Jorge Cafrune fue, en diciembre de 1964, su actuación en el "Festival ODOL de la Canción", producido por Blackie para ODOL. Allí, frente a conjuntos de altos méritos, hizo triunfar, como solista —para mayor valor del triunfo—, la zamba "Que seas vos", de Marta Mendicute, a la que imprimió un vigor, una hondura, una personalidad, que ningún otro intérprete



Con el director del film, que le asesora sobre una de las actitudes que debe asumir en una de las escenas de la obra, que tantas esperanzas había hecho florecer en todas, por la temática costumbrista y el humor del libro.

Ubaldo Martínez en una escena de la película "Ya tiene comisario el pueblo" donde Cafrune asumió un papel característico. Jorge siempre quiso intentar una nueva experiencia, pero sus aspiraciones no se concretaron por razones de programaciones.



supo aún darle con semejante relieve. Esta actuación por Canal 13, en el prestigioso programa, trajo grandes satisfacciones a Cafrune, cuya estampa fue multiplicada en miles de postales por la firma auspiciadora. A ello siguió el long play titulado, precisamente, "Que seas vos", que tuvo notable éxito.

El hecho de que un hombre de gran responsabilidad artística y talento organizador, Ariel Ramírez, haya incorporado como solista a Jorge Cafrune, para el excepcional espectáculo "¡Otra vez folklore!", del teatro Odeón, significó un definitivo espaldarazo artístico. Cuando hombres que saben valorar condiciones con la mayor exigencia, se deciden a incorporar un artista a un espectáculo en que ningún resorte puede ser flojo, ello significa la definitiva confianza, la plena fe en el valor que se incorpora al conjunto. Y, en este caso, con todos los honores del solista...

POPULARIDAD

En 1965 Jorge Cafrune ha recorrido prácticamente el país, incorporado a la compañía de Ariel Ramírez, que hizo "Esto es Folklore" a los cuatro rumbos de la Patria, desde Jujuy a Plaza Huincul. Durante tres meses —abril, mayo y junio— ha actuado en grandes programas de radio El Mundo. En julio y agosto ha hecho sólo exitosas giras, que han acrecentado, si es posible, su enorme popularidad. Sus grabaciones —entre las que él prefiere, en especial "Coplas del payador perseguido", de Atahualpa Yupanqui— alcanzan elevadísimos índices de venta, que deciden a la grabadora que lo tiene como artista exclusivo a proyectar continuamente nuevos discos para Cafrune, respetando siempre su repertorio y su personalidad de artista.

Cafrune puede considerarse feliz, porque puede expresarse sin vallas en su auténtico sentir argentino. Porque canta como él lo siente y ese sentir alcanza a conmover a miles de admiradores. No falta algún descontento. Pero una golondrina no hace verano. Y los entendidos y exigentes —Adolfo Abalos, por ejemplo, verdadera autoridad en estas cosas— reconoce la excelente madera de cantor auténtico que hay en Cafrune, que sabe escuchar con humildad a los que saben y oye razones para crecer serenamente en lo mejor y más auténtico de la expresión vernácula, sin recursos fáciles ni espectaculares, sin esos "ganchos" que pueden elevar un nombre hasta el cielo para dejarlo caer al día siguiente, sin base, al valle de los olvidos...



Cuando en Cosquín se filmaba "Amor y Folklore", Cafrune aprovecha para saludar a Elsa Daniel que en los ratos libres que le dejaba la filmación, solía pasear por los alrededores. Aún Cafrune no había engordado tanto.

Cafrune ha elegido el camino de la responsabilidad, la verdad, el estudio. El camino de los triunfos serenos y progresivos. De ahí la legitimidad de su canto, nutrido por esencias de la tierra, como si por su boca hablaran los antiguos, revitalizados en la sangre joven del cantor, en inmemorial mandato...

Ahora, pues, Jorge Cafrune es primera figura. Pero su resonante éxito no lo ha mareado. Es el de antes. Canta cada vez mejor, pero puede decir, como en la copla del pueblo:

**Yo soy ese cartorcito,
yo soy el que siempre he sido
No me hago ni me deshago,
y en ese ser nomás vivo.**

COSAS DE GAUCHO

Dicen que en el pasado siglo, un caudillo andaba buscando a uno de sus hombres más valerosos, un bravo entrerriano a quien no encontraba en lo duro del entretrevero. A gritos lo llamó, hasta que oyó, lejos, una voz, que re-

GENIO Y FIGURA DEL GAUCHO QUE NOS DEJO

conoció como la de su amigo. Se acercó, y el animoso soldado, con alguna timidez, quiso justificarse:

—Espere un momentito, mi comandante. Me halla atareado haciéndole una costurita a este ojizajo que me han hecho en la barriga, y que me tiene medio demorado. Terminó de coser y ya estoy con usted, listo para pelear a lanza limpia...

El jefe —hombre rudo— no dejó de asombrarse del valor del hombre, que mostraba una enorme herida que le abría el vientre.

Jorge Cafrune no necesita hallarse en episodios semejantes para demostrar que es guapo. Pero, seguramente, lo es. Hace poco, en Los Cardales, jineteaba su caballo cuando éste, de golpe, pegó una tremenda costalada, sin dar tiempo al jinete a ponerse a salvo. El caballo cayó sobre la pierna derecha de Cafrune y le fracturó el peroné. Cafrune quizá hubiera preferido los servicios de un buen arreglador de huesos, pero lo llevaron al médico, aunque rezongando que eso no era nada y se iba a curar solo.

El médico determinó enyesar la pierna. De ahí que Cafrune debió actuar durante algún tiempo en el teatro Odeón con la pierna enyesada. Pero como actuaba sentado, y se ponía un poncho sobre la

pierna del yeso, nadie se dio cuenta...

El caso es que pocos días le duró el yeso. Porque como el médico tardaba un poco en sacárselo, Cafrune pensó que tal vez se había olvidado o ya no era necesario, y por su cuenta, nomás, se lo sacó, porque le molestaba mucho... Cosas de Jorge Cafrune sin duda... Cosas de gaucho...

UN DISCO

Desde su iniciación como artista, Jorge Cafrune es uno de nuestros intérpretes de folklore que más discos han grabado y vendido en menos tiempo. Suman ya, en el momento de escribirse estas líneas, nueve long plays grabados, que serán pronto diez, desde 1961 a 1965. Es, sin duda, un número altamente significativo. La gente quiere oír a Cafrune, y la grabadora la satisface.

—¿Cuál es el más reciente L.P. que ha grabado Cafrune?

—Bueno, ya se ha hecho pública la noticia, y por cierto que ha interesado mucho. Es "EL CHACHO": vida y muerte de un caudillo", un long play que proyectó y produjo artísticamente el poeta León Benarós. La idea nació hace casi un año. Benarós la expuso en Cosquín a Hernán Figueroa Reyes, asesor folklórico de Columbia, que estaba también en el Festival, siempre en busca de nuevos valores. El autor de "Romancero argentino" me propuso como intérprete. Hernán se entusiasmó y yo también. León Benarós trabajó desde entonces, madurando el tema, que, por supuesto,

ya conocía bien. Yo mismo he leído sus extensos y bien documentados prólogos a "El Chacho" por Eduardo Gutiérrez, obra que publicó la editorial Hachette en su colección "El Pasado Argentino", con muy interesantes estudios preliminares de Benarós. El poeta escribió entonces la totalidad de las letras de las canciones y llamó luego a los músicos que le parecían adecuados para el carácter de las composiciones respectivas. Esos músicos fueron nada menos que Carlos Guastavino, Eduardo Falú, Adolfo Abalos y dos hombres jóvenes, pero ya valiosos: Carlos Di Fulvio y el riojano Ramón Navarro. Se pidió también una cueca a los hermanos Albarracín, de La Rioja, pero no llegó a tiempo para la grabación, pues por razones circunstanciales no pudieron entregar su obra en el tiempo debido. Aunque se estudia la posibilidad de incluirla de cualquier modo. Se llama "El casamiento del Chacho".

—¿Cómo está constituido el long play "EL CHACHO: vida y muerte de un caudillo"?

—Lleva un prólogo de León Benarós y luego las composiciones siguientes: "La pura verdad", una baguala de Adolfo Abalos, hermosa y profunda, en que parece anunciarse el trágico destino del Chacho; una "Canción de cuna del Chacho", con música del maestro Carlos Guastavino, de gran delicadeza y sentida finura; "La Victoria Romero", una cueca de Ramón Navarro —el conocido autor de la "Vidala del chango"—, composición que une el aire de lo cuyano con la música de La Rioja; "Deje, nomás...", una magnífica vidala chayera de Adolfo Abalos, muy linda y pegadiza, en que, con una cierta sorna llena de sereno valor, un paisano riojano comenta las noticias llegadas de que han de invadir la provincia de La Rioja las tropas nacionales y reflexiona, como seguro del rechazo: "Deje, nomás", una original chacarera, también con música de Adolfo Abalos; "Triunfo del Chacho", un admirable triunfo, con música de Eduardo Falú, que participa a la vez de lo documental y lo poético; "Zamba para el Chacho", una interesante y valiosa zamba, con música de Ramón Navarro, cuya letra se compone de algunas coplas de "La muerte del Chacho", poema que integra el libro "Romancero argentino", que León Benarós publicó en 1959 con sello de Editorial Tro-

De regreso de las felices actuaciones en el país del norte, donde Cafrune no abandonó por un momento su atavío característico, lo vemos descender del avión que los trajo de vuelta al país junto a De Lia, Salgán, Hugo del Carril y Baffa.

quel, ilustrado por Carlos Alonso; "Visión del Chacho", una original zamba de Carlos Di Fulvio, que pone una nota personalísima en el long play; "La muerte del Chacho", un fragmento del romance mencionado de Benarós, que digo, simplemente, como conversando en un fogón criollo o como quien contara a sus nietos una historia dolorosa y verdadera. En este recitado, Adolfo Abalos me ha hecho un muy sobrio fondo musical, porque no quiero caer en la cosa fácilmente payadoresca de acompañar cada momento del romance con notas brillantes o lánguidas, siguiendo espectacularmente el tono de las coplas; y, por fin, "Llanto por el Chacho", una estupenda chaya, llena de conmovedor patetismo y elevado tono poético, composición con la que se cierra el LP, que sinceramente considero extraordinario por la calidad de quienes lo han producido, dejando por supuesto, para el juicio del público mi trabajo, que he realizado con entusiasmo excepcional. Es un disco que, verdaderamente, lo he cantado con todas las ganas.

—¿Hubo incidencias en la grabación que sea interesante comentar?

—Bueno... El tema me entusiasmó desde el principio. Y le adelanto que estoy orgulloso que, en mi juventud, que no alcanza a los 29 años, hayan escrito especialmente para mí, pensando en mi voz y en las características de mi interpretación, hombres como Carlos Guastavino, Eduardo Falú, Adolfo Abalos, León Benarós, y los jóvenes Carlos Di Fulvio y Ramón Navarro. Me siento muy honrado por haber sido elegido como intérprete para una obra de tanta calidad, en la que tengo plena fe. Agradezco esa oportunidad excepcional, y me siento absolutamente identificado con el sentido y los temas del disco. Pocas veces ha cantado algo con tanto gusto y convicción... Y debo aclarar que, salvo dos, se trata de composiciones absolutamente inéditas, escritas especialmente para "CHACHO: vida y muerte de un caudillo." Sólo estaban hechas ya "Zamba para el Chacho" y "Visión del Chacho".

Esta última de Carlos Di Fulvio, no tenía letra y se conservaba inédita. Pero, por su carácter y fuerza, resultó perfectamente adecuada para integrar el disco. El poeta León Benarós —autor de todas las letras del LP— le puso la correspondiente. Es bueno advertir que el tono de esas letras se adecua perfectamente al carácter de las diversas composiciones. De pronto es popular y socarrón, criollamente intencionado, como en "Deje, nomás", o es de verdadero

Saber ser generoso



No es habitual que un artista, preocupado por defender su propia carrera se interese por el destino de los demás. Sin embargo, esa generosidad desusada era natural en Jorge Cafrune, y lo demostró en numerosas oportunidades de su vida. El hecho más notable, por la posterior trascendencia, tuvo lugar en el escenario del Festival de Cosquín. Mercedes Sosa no había conseguido ser invitada ni contratada para el espectáculo y Cafrune creía en sus condiciones. No dudó un instante en incrementar su propia actuación, para hacer subir a su lado a Mercedes Sosa presentándola ante el público como positiva promesa, y brindándole los micrófonos. La cantante fue brillantemente acogida.

En la fotografía, ambos con Edgar Romero Maciel.

GENIO Y FIGURA DEL GAUCHO QUE NOS DEJO

vuelo poético, como en "Llanto por el Chacho". El long play tiene una gran unidad, pero, además, independientemente, cada composición puede popularizarse de por sí, porque tiene fuerza propia, sin dejar de servir al conjunto.

—Le hablábamos de algunas incidencias posibles en la grabación.

—Hubo algunas. Comenzamos a grabar el viernes 15 de octubre de este año. Debíamos haber comenzado el día anterior, pero poco antes sufrí un accidente en Los Cardales: un caballo pegó una costalada, me apretó una pierna y debí enyesármela. Eran días de no poco trajín, con mi actuación en el Teatro Odeón, en "¡Otra vez folklore!", el gran espectáculo que ha organizado Ariel Ramírez, que continúa con el éxito del año pasado. El viernes 29 terminé la grabación. Benarós me había entregado una cinta magnética con todas las composiciones grabadas por sus autores, inclusive las indicaciones sobre tonos, etc., en que convenía ejecutarlas, y con partes tocadas y otras cantadas, para mayor claridad de la melodía. Además me entregó el libro completo, con

todas las letras. Lo único que tuve que hacer es irme con la cinta magnetofónica a mi retiro de Los Cardales, y allí, en la quinta, ponerme a estudiar para dar algo mío en la interpretación. He recibido una colaboración magnífica de todos, y lo agradezco sinceramente. Los autores, en especial Adolfo Abalos, Carlos Di Fulvio y Ramón Navarro, me han asistido en el momento de la grabación, y con ellos hemos comentado sugerencias diversas. Eduardo Falú y Guastavino me dejaron, grabadas, precisas indicaciones sobre sus respectivas obras. Autores y técnicos han colaborado en un long play que creo tendrá gran repercusión.

Debe destacarse que está grabado con absoluta fidelidad de sonido, en estereofónico.

LECTOR

—Sabemos, Cafrune, que usted es muy lector.

—Sí. Me interesan, en especial, la historia y la biografía. Leo mucho sobre nuestros caudillos. Y, sobre todo, aquellos autores que encaran con valentía el examen de nuestro pasado y buscan la verdad. Trato, después de leer diversas obras acerca de un tema que tenga relación con nuestro pasado, de hacerme mi propio juicio. También leo a nuestros poetas, sobre todo los de la tierra, los que expresan nuestros paisajes y la vida de la gente de trabajo. Leo también sobre folklore, porque creo

que es un deber de todo intérprete calar en el sentido de lo que está haciendo, saber dónde pisa...

1965: OTRAS METAS

A partir de 1965 la trayectoria artística de Cafrune se abre hacia una de sus pasiones: **recorrer el país a caballo. En cada pueblo, su presencia. En cada pueblo, su canto.**

Fue el hito que coronó su más cara ambición —vivir al hombre de su tierra de cerca y fue, además, su consagración popular por excelencia. Ese itinerario marcó una etapa diferente y novedosa. Siempre había un espacio en la prensa escrita y en la oral para hablar del periplo a caballo.

Mientras tanto, sus actuaciones aumentaban considerablemente. Aquel primer suceso de Cosquín se agrandaba y se convertía en la delicia de los productores: es que Cafrune no escatimaba su modo de ser, de sentir y de apreciar a la gente.

Con el país había cumplido en parte. La que él había elegido en esa etapa. Otros caminos comenzaban a palpase en sus pensamientos.

ESPAÑA: "TIENE EL CANTO EN SU MISMA SANGRE"

El país no le quedaba chico. Pero como decía —en cuanta oportunidad se le daba— "era importante recorrer el mundo para dimensio-

nar la patria". Cafrune llega a España en julio de 1972.

Algunos calificaron el viaje como una aventura.

Es que no comprendieron que la geografía del hombre no tiene límites ni fechas.

Cafrune está en España y el fenómeno ocurre: su figura de gaucho —más allá del paisaje que representaba— penetra en el alma de los hispanos.

Y Cafrune triunfa. No es una leyenda, no es una fantasía. Hasta los incrédulos de siempre abandonan su actitud.

La televisión, la radio y la prensa española hablan de este sudamericano que huele a "Martín Fierro", a hombre de "las pampas".

Ciertos argentinos que visitan Europa regresan admirados: nadie había logrado esa hazaña —por así llamarla— fuera de la patria.

Se exceptuaba, desde luego, lo acontecido con Atahualpa Yupanqui. Un cantor de lo nuestro paseaba las zambas, las litoraleñas y las vidales por todas las comarcas de los Cervantes y los Machado. Había iniciado la gira, simplemente, con un contrato para recitarles en el Teatro María Guerrero.

De allí en más, el ascenso.

De allí en más, su rostro en las revistas y en las disquerías. Su gruesa presencia era reconocida en las calles madrileñas y alguno que otro periodista argentino se ufana de pasear con él, de tomar mate con un criollo al que los humos no se le fueron a la cabeza. En ningún momento.

Cafrune supe retribuir. Amó a España. Aprendió a descubrirla. Leyó sus poetas, compartió su lenguaje.

Los comentarios cundían. El crítico Manuel Ríos Ruiz, decía a mediados de 1975: "Comenzar una nota sobre Jorge Cafrune encierra una gran dificultad, por todo lo que de él se ha dicho. Probablemente sea el artista argentino que más escenarios españoles ha pisado en los últimos cinco años. Hoy día el público español conoce sobradamente las diferentes variantes de la música sudamericana y Cafrune ha sido uno de los grandes artífices de ese conocimiento. Así es que a la audiencia ya no hay posibilidad de darle gratuitamente nada, porque ella misma sabe escoger lo que más le interesa. Pero el caso de don Jorge, como cariñosamente se lo llama, es curioso. El —que se llama a sí mismo vocero— no ha compuesto título alguno de los que integran su vasto repertorio. Y aún así, es notable destacar la forma como siente cada uno de los temas que interpreta. Parece que los llevara en la misma sangre".

El análisis continúa: "En estos días ha salido en España el nuevo



Una lluvia de papel picado, le recibió a su llegada al pueblo de Maimará (Jujuy), donde con su hijita en brazos, descansa de la dura jornada mientras se aprestan a seguir adelante.

álbum del barbado cantante con el título, "La vuelta de Jorge Cafrune", con una selección que constituye todo un acierto. Y para el disco sencillo se ha elegido la obra de Yupanqui "Guitarra dímelo tú". Este tema, casi un clásico de la música hispanoamericana, adquiere en la voz de Cafrune matices inéditos hasta ahora. La canción no podía ser más adecuada para traer a Cafrune de nuevo al primer plano de la popularidad musical. Cafrune, por su calidad interpretativa y por su corpulencia, no puede pa-

sar inadvertido en ningún escenario mundial".

En noviembre de 1975 el diario "Hoy" de Madrid afirma: "Desde hace un tiempo a esta parte, hemos tenido oportunidad de juzgar a numerosos artistas argentinos, muchos de los cuales demostraron calidad sin igual. Jorge Cafrune, entre ellos, a través de su indumentaria y de su rostro barbado, captó el interés de los espectadores, quienes tuvieron así ocasión de conocer el significado del folklore argentino".



Algunos meses antes nuestro gaucho paseaba su estampa por Canadá. En Toronto opinaron en una serie de medios acerca de su labor. El diario "El Popular" insertó su foto en la portada y una nota de página entera. Casi lo mismo sucedió en el periódico "El Faro". Y el semanario "El Planeta" —cronistas sabedores de su gran pasión— publicó la imagen de Cafrune llegando a caballo a un salón donde haría después su recital.

"Es extraordinario —dice "El Popular"— el poder de captación del público del folklorista argentino. Antes de empezar a cantar, ya había conquistado la nutrida platea.

Lo había hecho con su estampa gauchesca y su notable simpatía. Después, cuando se hizo escuchar en "Balderrama" y "La Pobrecita", entre otros temas, fue saludado al término de cada uno de ellos, con una nutrida ovación. Jorge Cafrune ya tiene abiertas las puertas en Canadá de par en par. Aquí, estará como en su casa".

En enero de 1977, "La Prensa", de Nueva York, informaba sobre su actuación en el Alice Tully Hall: "Mensaje de tierra y hombre, como un eslabón de vida y fuerza de naturaleza y acción, brindó Cafrune a través de un horario regido por el entusiasmo de los aplausos,

dentro del cual señorearon temas folklóricos de su patria. Cafrune es un cantante distinto, de franca sencillez y mano abierta".

El cronista concluye con una bellísima frase, radiografía poética de nuestro cantor:

"Lo de Cafrune es la verdad que brilla por ríos y veredas, por montes y cielos, como un sol de su arte y de su vivir".

Así lo creemos.

Así lo sentimos.

Todo lo demás, lo conocemos.

Jorge, el "Turco", seguía viajando anclado definitivamente en su patria. Y en la patria chica que tenía por allá, en "Los Cardales".



LA ULTIMA ENTREVISTA DE "FOLKLORE"

La habíamos titulado:

Cafrune, tres metas inviolables

- 1º ANDARE OTRA VEZ A CABALLO
- 2º CANTARE PUEBLO POR PUEBLO
- 3º ESCRIBIRE MIS LIBROS

Esos eran los proyectos del jujeño andariego en febrero de 1977. Los dos primeros ya estaban incorporados a su vida. Significaban, simplemente, la continuación de sus anhelos.

El tercero, en cambio, cubriría las esperanzas de quien mucho anduvo. De pronto, las anécdotas viajeras no podían quedar en el olvido. Una manera de revivir experiencias.

Conversamos un mediodía caluroso, pero el "Turco" hacía caso omiso de la temperatura. Había llegado de Los Cardales para atendernos. Y fue rigurosamente puntual. Como lo fue con sus propósitos de vida.

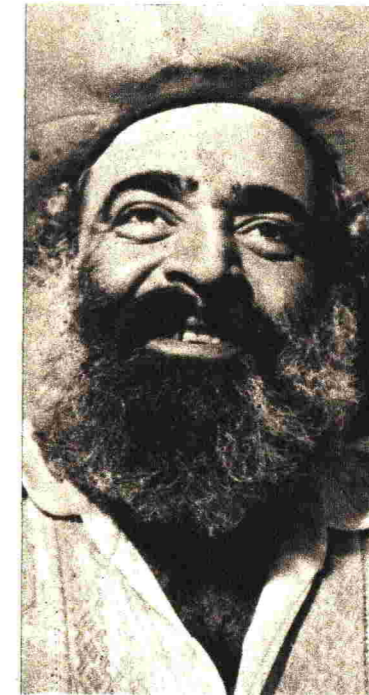
—Mi temática —nos decía— va de acuerdo a lo que voy absorbiendo. Lo mío es de reconocidos poetas argentinos. Pienso que cuando se habla del hombre hay que hacerlo en su magnitud total, que es poética, ¿no? Lo fundamental es tratar al hombre en su seriedad.

—¿Un interés especial?, preguntamos.

—A mí me interesa todo. Como no soy el creador de nada ni el autor de nada, todas las cosas que incorporo me tienen que gustar a mí. Si fuera de otro modo, tampoco gustarían a la gente. No canto por compromiso, sino porque lo siento profundamente.

—¿Un anhelo secreto?

—Quisiera montar, para afuera y para aquí mismo, el "Martín Fierro" en un espectáculo



audiovisual, sobre dibujos de Lamela o Castagnino.

—¿Por qué ese inusual afán de permanecer en el exterior?

—Mirá vos una cosa. Después de andar veinte años en el país, mi país, después de una cuarta gira por España, lo que te ilusiona es abrir nuevas puertas. En el fondo creo que

se le hace un bien al país, promocionando y difundiendo la música nativa. Es una forma de que nos conozcan.

—¿Qué lees?

—Historia, geografía o poesía. Últimamente terminé un libro sobre Ghandi, "La noche de la libertad".

—¿Qué hacés cuando estás de vuelta en el pago?

—Tú sabes (españolísimo y sin disimulo) que mi hobby son los caballos, los cueros, las cosas de campo. Siguen siendo mis predilecciones cuando ando por el mundo. En las Canarias me meto en el centro de la isla y no en la playa, para ver cómo trabaja el campesino. Eso me ayuda muy mucho. Suelo decir que el pararse con una guitarra en el escenario no es el hecho de tocarla y cantar. Son cuarenta cosas distintas que se juntan para que tú tengas autoridad en el canto.

—Querés hacer tus libros. ¿Qué escribirías?

—Quiero escribir mis vivencias en el hacer del canto como en el hacer de a caballo. Mi vicio en mi vida son los caballos de andar. La figura del hombre de campo siempre ha sido esencial en mi trabajo: el ser criollo, el ser argentino.

La nota continuaba, Jorge Cafrune habló de su religiosidad, del humor, de sus amigos. Nos quedamos suspendidos en su propia definición: "Soy un hombre de campo".

Cuando tuvo la tierra

Siempre estaba proyectando nuevas hazañas... Y como solía tomar como patrón para sus actos, la vida de los prohombres de nuestra historia, no era raro verle leyendo la biografía de algunos de nuestros héroes. Por supuesto, a quien más admiraba era al General don José de San Martín. Tal vez soñó con cruzar la cordillera alguna vez a caballo, como lo hiciera el Libertador. Está también ese apego a la cosa de uno, como todos los argentinos que residen lejos del país, y al enfrentarse con distintas costumbres, revalorizan lo que han dejado.

En Cosquín anunció su determinación de realizar la marcha a caballo transportando un cofre, que le entregaría en custodia el Centro Tradicionalista de "El Rodeo", y que contenía tierra extraída del solar de Boulogne Sur Mer, (Francia), hasta Yapeyú, lugar de nacimiento del Gran Capitán. Calculaba llegar a destino el 25 de febrero próximo, en ocasión de la celebración del bicentenario.

Con ese motivo, partió hacia el trayecto de 750 kilómetros que emprendería a caballo, y



Guardamontes hasta el suelo a la usanza nortea, como el sombrero de anchas alas. Mientras Cafrune ajusta la cincha del caballo, Facundo, el primer hijo varón, ensaya a ser jinete. Su orgullo de padre demostrado en su sonrisa.

cuya primera-posta sería Escobar. Pero fue cuando se aproximaban a este destino, cuando ocurrió el lamentable suceso que nos conterná.

Los jóvenes jinetes del Centro Tradicionalista de "El Rodeo", institución que depositó en manos de Cafrune el cofre conteniendo tierra de Boulogne Sur Mer, escoltan a éste y a Duchini en instantes previos a la partida.



Jorge Cafrune, en uno de los puntos de su marcha, dialoga con Victor Molina, del equipo de la audición "Un alto en la huella".



Cafrune y Lourdes. Una historia que llegó a su fin trágicamente, después de unir dos continentes con un romance de ribetes novelescos. En la jornada postrera, el acecho de la tragedia parecía unirlos aún más.



El caballo ricamente enjaezado era la mayor satisfacción de Cafrune, hasta que llegó Facundo a disputar sus preferencias. Su amigo Duchini contempla al niño que parece animado a seguir los pasos de su padre.

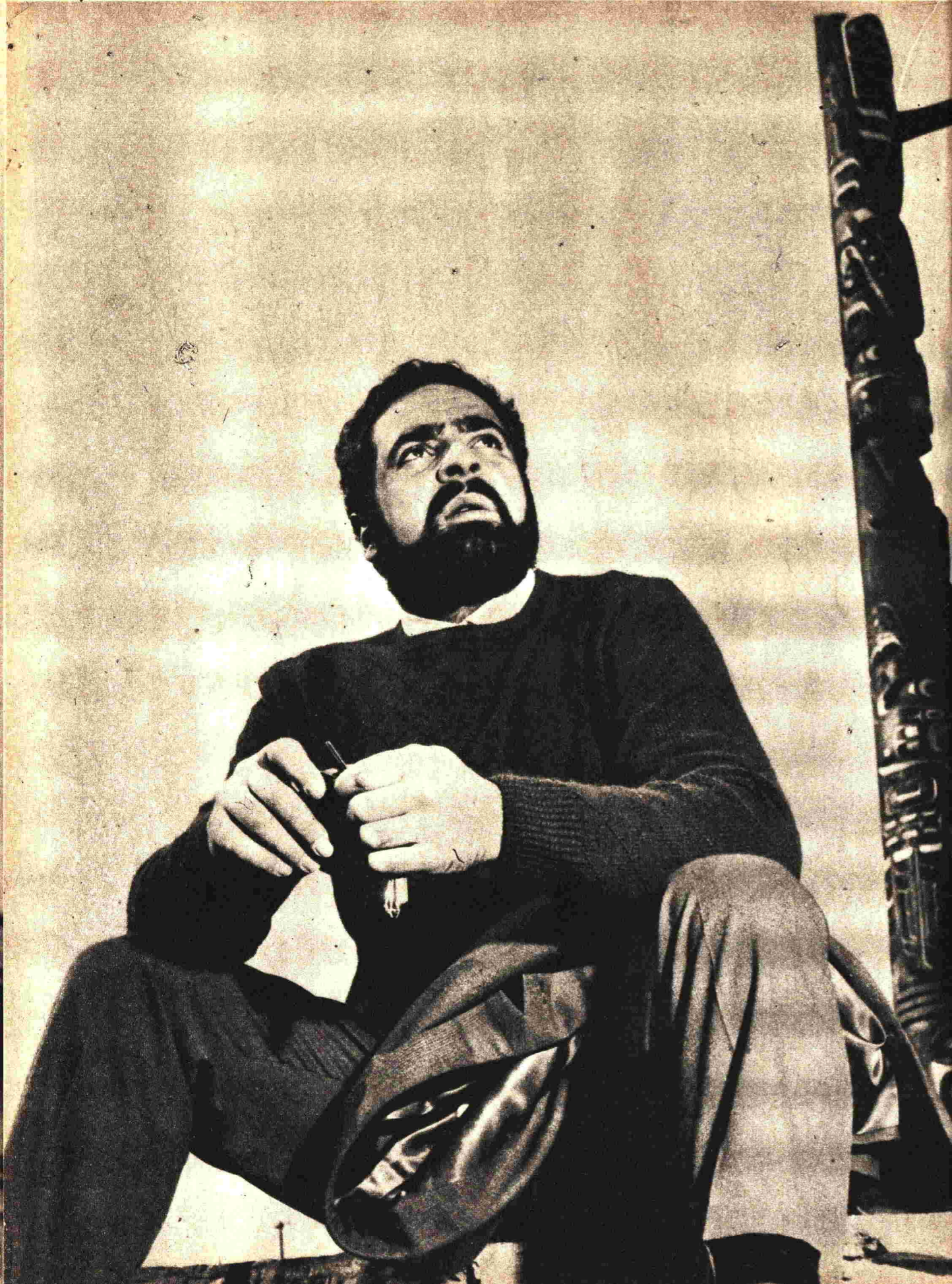
Estas fotografías inéditas, han sido cedidas gentilmente a la Revista "Folklore" por el Jefe de Fotografía y el Fotógrafo de la agencia Noticiosa TELAM, señores Raúl Giménez y José Elías Sánchez.

IMAGEN TESTIMONIAL, Duchesi en primer término. Jorge Cafrune montando el caballo blanco con el que partió de la Catedral Metropolitana el martes 31 a las 11 horas, Fino Gutiérrez montando el caballo que pereció en el accidente



"El país, mi país". Una frase usual en Cafrune. Nada fue casualidad en su andar. Tampoco sus preferencias por la historia nuestra, la de sus hombres, la verdadera como él reclamaba. Frente al monumento al general Belgrano —a quien cantó en sus proezas— la imagen gaucha de Jorge proyecta su amor por la patria.





NO TE PUEDO OLVIDAR

CANCION

No te puedo olvidar
cada tarde tus ojos tristes
vuelven a mí.
y lejanos se van
por las calle donde miramos
herido el cielo crepuscular.

Alumbraba tu voz
nuestro paso en la noche clara
ilena de ti,
y la niebla del mar
nos rodeaba de un leve sueño
y era infinita la soledad.

Yo busco un olvido
dónde lo hallaré

si lo encuentro, qué triste,
ay, con mi sombra me quedaré.

Siempre van junto a mí,
cada cosa que miro
ya la vimos los dos,
cuando el lento vagar
se quedó el lucero en tus manos
en el dorado tiempo de amar.

No te puedo olvidar
ando solo en la noche
siempre nombrándote
a la orilla del mar
dice el viento que oye tu nombre
amor que nunca regresarás.

De: MANUEL CASTILLA y EDUARDO FALU

ZAMBA DE MI ESPERANZA

ZAMBA

I
Zamba de mi esperanza,
amanecida como un querer.
Bis { Sueño, sueño del alma,
que a veces muere sin florecer.

Zamba, a ti te canto,
porque tu canto derrama amor.
Bis { Caricia de tu pañuelo
que va envolviendo mi corazón.

Estribillo

Estrella, tú que miraste,
tú que escuchaste mi padecer.
Bis { Estrella dejá que cante,
dejá que quiera como yo sé.

II
El tiempo que va pasando,
como la vida no vuelve más.
Bis { El tiempo me va matando
y tu cariño será será.

Hundido en horizontes
soy polvareda que al viento va.
Bis { Zamba ya no me dejes,
yo sin tu canto no vivo más.
Estrella, tú que miraste,
..... [Bis]

De: LUIS MORALES

QUE SEAS VOS

ZAMBA

I
Cuando ya no alumbre
el candil arisco de mi corazón
volvete a mi tierra, llevate mis coplas
y cantalas vos...

Que mi corro sepa
cómo lo he sentido ¡casi con dolor!
Sembrando mis cantos allá en la Quebrada
decíselo vos...

Estribillo

Que toda la Puna
vibre con el eco de cada canción.
Que alguien las entonce, de pie y cara al
[cielo]

... ¡pero que seas vos!

II
Quiero darle al viento
un poncho de notas con flecos de sol.
Que, envuelto en mis zambas, las silbe y las
[baile]

¡pedíselo vos!

Si te ponés triste
pensá que en la noche embrujada estoy yo.
Que si se ha perdido mi canto en la sombra
¡perdurará en vos!

Letra y música de: MARTA MENDICUTE

ZAMBITA PA' DON ROSENDO

ZAMBA

*Bajando por la lomada
con mi guitarra dormida,
me nació esta canción,*

Bis *fuego de mi dolor
de mi alma dormida.*

*Cantando borro los pasos
por donde dejé mis huellas.
Corazón rumbeador,*

Bis *en mi pecho cantor
latido de bombo.*

*Que se abrace a mi canto el verdor
como enredadera,*

Bis *Naci para correr
la aventura de arder
cantando a la vida.*

*Ramaje de mi horizonte,
camino hecho por mi paso.*

Bis *Cerrará el yuyural
cuando vuelva el calor
cantando el coyuyo.*

*Me basta con mi guitarra
y una pollera prendida.*

Bis *Que mi pulso y mi voz
se maduran mejor
cantando a la vida.*

Letra y música de: JOSE BÓTELLI

ZAMBA DE UN CANTOR

*Han comenzado las cosechas
los chango' a las viñas van
y en un carro allá va Rosendo*

Bis *meta chicote a su parda.*

*Han comenzao del masjuelo,
luego a Las Rosas se irán,
seguirán por lo de Vallejo*

Bis *a lo de Fernández, Viña Nueva.*

Estribillo

*Ahi viene Rosendo por la calle nueva
trayendo en su carro el fruto de Dios,
y en la bodega' de Don Pedro
todita esa uva, vino se hará.*

II

*Entre los surcos y en la bodega
los changos entonarán
esta zambita que ha nacido*

Bis *entre las viñas de mi Amingá.*

*Por los surcos van juntando
uvas dulces como miel
y en sus cestitas de poleo*

Bis *lleno el carro al tranco se van.*

De: JULIO CESAR DIAZ BAZAN

COMO YO LO SIENTO

MILONGA

*No venga a tasarme el campo
con ojos de forastero,
porque no es como aparenta
sino como yo lo siento.*

*Yo soy cardo de estos llanos
total de los esteros
ñapindá de aquellos montes
piedra mora de mis cerros
y no va a creer si le digo
que hace poco lo comprendo.*

*Debajo de este arbolito
suelo amarguear en silencio
si habré lavao cebaduras
pa' intimar y conocerlo
no da leña ni pa' un frío
no da flor ni pa' remedio.
Y es un pañuelo de luto
la sombra en que me guarezco
no tiene un pájaro, amigo,
pero pa' mí es compañero.*

*Pa' qué mentar mi tapera,
velay, si se está cayendo
l'an rigoreao los Agostos
de una ponchada de inviernos.
La vi quedarse vacía
la vi poblarse e' recuerdos
la vi pa' no abandonarme
le hace patancho a los vientos,
y con goteras de luna
viene a estrellar mis desvelos.*

*Mi campo conserva cosas
guardadas en su silencio
que yo gané campo afuera
que yo perdí tiempo adentro.*

*No venga a tasarme el campo
con ojos de forastero
porque no es como aparenta
sino como yo lo siento.
Su cinto no tiene plata
ni pa' pagar mis recuerdos.*

De: OSIRIS RODRIGUEZ CASTILLOS



ANOCHECIENDO ZAMBAS

ZAMBA

Quando se duerman las flores
recostándose en sus tallos;
Bis [qué pena tendrá mi pena,
si tú no estás a mi lado.

Qué llanto tendrán las flores
al ir cayendo la tarde,
Bis [si no te ven en mis brazos,
y te imaginan distante.

II
Los sueños que tú me diste
se están volviendo palomas
Bis [y este rio de mi cuerpo,
se va enredando en las sombras.

Un ansia de flores nuevas
forman tu nombre y el mio;
Bis [por ser mujer sos la tierra,
y yo por hombre soy rio.

Estribillo

No te vayas, te lo ruego,
quiero tu pelo, tus manos,
el arroyo de mi sangre
te está buscando, buscando.

Letra de: A. CUFRE
Música de: W. BELLOSO

PATO SIRIRI

CANCION

Pato Sirirí, que de noche pasa.
¿Adónde te vas buscando el amor?
Las estrellas son rumbos de tu raza.
Por eso en el rio persigues reflejos
de la Cruz del Sur.

Pato Sirirí, debajo la luna,
barco de papel que en el cielo va.
En el espinel, pescador de estrellas
yo busco una de ellas que alumbre mi
[vida
Pato Sirirí...

Si algún día vuelves
y como el sauce me ves llorando
es que una estrella vivo esperando
que con el canto se encienda en mi.

También el rio, buscando cielo
siempre se aleja
y aquí en la orilla solo me deja
tu silbo errante...
Pato Sirirí...

Letra y música de: JAIME DAVALOS

TRIUNFO DEL CHACHO

TRIUNFO

Soy de La Rioja.
Bis [soy de La Rioja,
donde no tiene sitio
la gente floja.
Qué digo, soy de La Rioja.

Ya se nos viene Sandes,
Bis [la polvareda,
queriendo avasallarnos.
Tal vez no pueda.
Qué digo, la polvareda.

Amalaya ese Chacho,
Bis [tan combatido,
ofertando la paz
sin ser oído.
Qué digo, tan combatido.

Este es el triunfo, madre,
Bis [de los chachistas,
con La Rioja en el alma,
la lanza lista.
Qué digo, de los chachistas.

Letra: LEON BENAROS
Música: EDUARDO FALU

DUDAS

CANCION

Quando las penas quieren
atormentar mis horas
y te encuentras a mi lado
las penas no vuelven más
y si las mías se alejan
las tuyas siguen latiendo
y le pregunté al silencio
de dónde nace toda tu angustia
dónde comienza su soledad.

Qué nostalgias te atormentan,
qué penas te hacen llorar;
son ecos que van latiendo
de algún pasado querer,
dejame soñar contigo
tal vez yo alivie tus penas
quizás yo pueda borrar tu ayer.

De qué distancia regresas,
de qué abismo te levantas,
en qué romances oscuros
murieron tus ilusiones;
de qué desengaños vienes
que no puedes olvidar,
entrégame tu tristeza
la pondré junto a mi pena
y voivamos a soñar.

De: DELFOR FRIAS



DEJE, NOMAS

VIDALA
CHAYERA

Letra de:
LEON BENAROS

Música de:
ADOLFO ABALOS

Dicen que se ha de venir
—deje, nomás...—
tropa baquiana de allá
—deje, nomás...—,
déle chumbiar y chumbiar,
sable largón por demás,
y que nos viene a topar.
Ei entrevero será de aguaitar...

Dicen que está por llegar
—deje, nomás...—
esa tropa nacional
—deje, nomás...—
y que nos viene a mandar.
¡Vaya a saber si podrá!
Gente del Chacho hallará.
Le dificulto la facilidad...

Dicen que en La Rioja está
—deje, nomás...—
esa tropa nacional
—deje, nomás...—
y que nos quiere allanar.
Fiero les hemos de entrar.
Ha de quedar el tendal.
La polvareda y el viento nomás...

Que si será,
si no será...

La polvareda y el viento nomás...
La polvareda y el viento nomás...
La polvareda y el viento nomás...

LA NIÑA DE LOS LAPACHOS

ZAMBA

Era de música y luz
la niña de los lapachos,

Bis | bajo una lluvia rosada
| suspiraba junto al árbol.

La miro llena de amor
sobre su tiempo lejano,

Bis | volviendo por el camino
| gozosa de luna y canto.

Estríbillo

Sudanza primavera
anda la niña bailando,
y está incendiada de amor,
bajo la sombra del árbol...
Qué lindo baila la zamba
la niña de los lapachos.

Quién ha cortado esa flor
nacida en tiempo rosado,

Bis | cuando en la tierra caía
| la lluvia de los lapachos.

Era de música y luz
su nombre se ha vuelto canto

Bis | que vuelve por los caminos
| del amor todos los años.

Letra de: CESAR PERDIGUERO
Música de: JUAN JOSE BOTELLI

“AÑORANDO”

BAILECITO

Encimita de las piedras
tiendo mi poncho y me acuesto
no protesto
ahicito me quedo quieto.
En yunta con mis recuerdos
van mis ojos añorando
estoy llorando
y en mis changuitos pensando.
Dónde acabaré el camino
que me lleva tan callado
hasta cuándo
¡qué largo es andar buscando!

.....
hasta cuándo
¡qué largo es andar buscando!

II
Malhaya la madrugada
lleva mi sombra marcada
estoy pensando
cuando me viene alumbrando.
Tal vez mañana la huella
me lleve donde está el cuando
estoy soñando
pa' qué seguir preguntando.
Dónde acabaré el camino
que me lleva tan callado
hasta cuándo
¡qué largo es andar buscando!

.....
hasta cuándo
¡qué largo es andar buscando!

De: HILMAR CALLEJA, E. CABEZA y O. FLORES



CUANDO LLEGUE EL ALBA

ZAMBA

I
Vieja soledad
hoy me iré de tí
buscando el calor
de un amanecer.
Cuando llegue el alba
viviré, viviré.

Noche adentro iré
venciada de amor
la tristeza gris
de mi corazón.

Quando llegue el alba
viviré, viviré.

Estrillo

A un costado del olvido
mis sueños madurarán
reventando en luz,
[florecidos.

Quando llegue el alba
viviré, junto a tí, viviré.

II

Encontrarte fue

intuición de Dios.
Todo nace en tí
como nació yo.
Quando llegue el alba
viviré, viviré.

Tus palabras son
fresco manantial:
oyendo tu voz
aprendí a cantar.
Quando llegue el alba
viviré, viviré.

Letra de: WALDO BELLOSO

Música de: ABEL FIGUEROA

EL SILBIDITO

TEMA POPULAR

La china que a mí me quiera,
ha de ser del gusto mío,
Bis (ha de salir a la puerta
(cuando yo le haga...

Si no paso por tu casa
no me llames chutiquiyo
Bis (pues tu tata me piyó...
(cuando yo te hacía...

El cura del lugar supo
y se me metió en el lío
Bis (el cura la iba siguiendo,
(y yo le iba diciendo...

Así termina la historia
de aquellos amores míos
Bis (el cura se la llevó
(y yo quedé haciendo...

COPLAS DEL SOLTERO

CHACARERA

De:

MARIO RODRIGO

y

FERNANDO PORTAL

Esta coplita la alcé
a orillas de un manso río
qué lindo se entenderían
tu corazón con el mío.
Esta otra la encontré
al fondo de una quebrada
mejor es que me la calle,
te pondrías colorada.
Coplas coplas del querer
chacarera enamorada
pa' cantar alguna vez
debajo de tu enramada.

Estrillo

Chacarera, chacarera
chacarera del soltero,
cuando llueve no me mojo
me meto en cualquier agujero.

II

La otra noche me soñé
cantándote una coplita
los ojitos te bailaban
como alas de palomita.
Coplitas que rejunte
por caminos recorridos
hay que casarse con varias
para ser un buen marido
que el bichito no me pique
no me hablen de casamiento
la cara de los casados
que me sirva de escarmiento.

Estrillo

Chacarera, chacarera
chacarera del soltero,
cuando llueve no me mojo
me meto en cualquier agujero.



LA OLVIDADA

CHACARERA

*Yo encontré esta chacarera
penando en los arenales
por un criollo barranqueño
que ya no hai' ver los jumiales.*

*Asi cantaba un paisano,
paisano salavinerero,
debajo de un algarrobo
y en una tarde de enero.*

*Ya me voy, ya me estoy yendo
p'al lao de hilca Juliana,
viditay tal vez no sepas
las que pasaré mañana.*

*¡Ahura!
Barranca, tierra querida,
te dejo mi chacarera,
viditay amaj concaichú
a quien se va campo afuera.*

*Mi prenda se me lo ha ido
p'al lao de Chilca Juliana,
se ha llevao: caballo, sulky,
el bombo y la damajuana.*

*Quisiera ser arbolito,
ni muy grande ni muy chico,
pa' dar un poco de sombra
a los cansaos del camino.*

*Ya me voy, ya me estoy yendo
ashpa sumaj Salavina,
tal vez nunca he de volver
a contemplar tus salinas.*

*Barrancas, tierra querida,
te dejo mi chacarera,
viditay amaj concaichú
a quien se va campo afuera.*

Letra de: ATAHUALPA YUPANQUI

Letra de: HERMANOS DIAZ

LAS GOLONDRINAS

AIRE DEL LITORAL

*¿Adónde irás volando por esos cielos,
brasita negra que lustra la claridad?
Detrás de tu vuelo errante mis ojos gozan
la inmensidad... la inmensidad.*

*Veleros de la tormenta se van las nubes,
en surcos de luz dorada se pone el sol
y como sílabas negras, las golondrinas
dicen adiós... dicen adiós...*

Estribillo

*Vuela, vuela, vuela golondrina,
vuelve del más allá.
¡Vuelve desde el fondo de la vida
sobre la luz, cruzando el mar...
cruzando el mar!...*

*Un cielo de barrietes tiene la tarde;
el viento en las arboledas cantando va
y desandando los días mi pensamiento
también se va... también se va...*

*Cuando los días se acorten junto a mi sombra
y en mi alma caiga sangrando el atardecer,
yo levantaré los ojos pidiendo al cielo
volvete a ver... volvete a ver...*

Letra le: JAIME DAVALOS
Música de: EDUARDO FALU

BRUMAS

CANCION

*El río me dirá si aún existe
con su voz de cristal entre las flores
él me ha visto en sus aguas endiosadas
y ha borrado de mi piel la oscuridad.*

*Tan lejos estoy de estos paisajes
tan lejos de su amor y su bondad
que parece que es delirio mi deseo
de borrar esta niebla de orfandad.*

Bis | Y volver de nuevo a aquellos días
| a mi río, a mi selva montaraz,
Bis | caminar de nuevo entre las flores
| en las costas del bravío Paraná.

De: ELISEO IMPERIO y PEDRO ROMERO

